

Al usar el término ‘desarrollo social-emocional’ nos referimos a la capacidad que un niño desarrolla entre el nacimiento y los cinco años de edad para formar relaciones estrechas y seguras con adultos y compañeros; experimentar, regular y expresar los sentimientos de maneras social y culturalmente apropiadas; explorar su entorno y aprender. Todas las facetas del desarrollo social-emocional se realizan en el contexto de la familia, la comunidad y la cultura.

Los cuidadores de un niño fomentan su desarrollo sano trabajando para apoyar el bienestar social-emocional de todos los niños pequeños, y hacen todo los esfuerzos necesarios para prevenir la ocurrencia o la intensificación de problemas de índole social-emocional en los niños que corren más riesgo. Identifican y procuran remediar problemas que surgen y, cuando es necesario, remiten a niños pequeños y a sus familias a los servicios apropiados.

(Adaptado con permiso de la definición de la salud mental infantil de ZERO TO THREE, 2001.)